

Creating Vibrant Parish Life

Last week we talked about the importance of renewal and the vision of Renew My Church. Recently, the pastors from the parishes in our grouping (St. Donatus, St. Benedict, St. Walter and St. Stanislaus Bishop and Martyr) gathered together to begin the process of figuring out the best path forward to a sustainable, vibrant and vital Catholic presence for our entire area. We will be inviting leaders from each parish to form a Grouping Feedback and Discernment Team (GFDT), made up of the pastor and five people from each parish. Details on their selection and responsibilities can be found below.

Creating vibrant parishes requires that we evaluate the business structures (how we operate), buildings, facilities, and financial requirements of existing parishes to assess where we can more prudently apply our resources to support and strengthen key ministry leadership roles, programs and activities. Ultimately, we must be good stewards of the gifts we have today to ensure they're able to support the faith lives of Catholics today and in the future.

The GFDT will meet beginning in November to discuss and prayerfully discern the ministerial and operational strengths and challenges of the parishes and schools within our particular grouping. Eventually the team will provide feedback and information about our grouping for archdiocesan leadership to review and present recommendations to Cardinal Cupich so he can make final decisions regarding potential changes to school and parish structures.

Along the way, there will be opportunities for everyone in our own parish to learn about the details of those conversations, ask questions, and share their own points of view on the strengths and concerns of any potential changes.

Based on the experiences from the first 20 groupings (more than 20 parishes) that have progressed through the Renew My Church parish grouping process, it is clear that those on the GFDT are called to exercise tremendous leadership through very challenging conversations.

This team is not to be confused with our reopening team, who have dedicated hours to preparing our church to reopen in a safe and healthy way for all parishioners. I deeply appreciate the work of both teams to reopen our church building and renew our Church.

While the reopening team's responsibilities are fairly obvious (preparing the church for worship and ensuring all parishioners practice safe distancing while inside and directly outside the church), the GFDT team warrants further explanation about what it means to be part of the challenging work of renewal.

First, the purpose of our GFDT is to draw close to the Lord as a community of believers from across our grouping parishes. We also call upon the Holy Spirit as we prayerfully discern spiritual and structural renewal, or more specifically, models of collaborative parish structures that present the most viable scenarios to effectively carry out the spiritual renewal and mission of the Church in our area.

Second, the discussions the GFDT will have ultimately result in a feedback summary report submitted to the Archdiocese. This feedback will be vital input regarding how our parishes and schools will be structured in the future.

As always, for more information, visit RenewMyChurch.org, or ask me.

Creando una Vida Parroquial Vibrante

La semana pasada hablamos sobre la importancia de la renovación y la visión de Renueva Mi Iglesia. Recientemente, los párrocos de las parroquias de nuestro grupo (St. Donatus, St. Benedict, St. Walter and St. Stanislaus Obispo y Mártir) se reunieron para comenzar el proceso de búsqueda del mejor camino a seguir para crear una presencia católica sostenible, vibrante y vital para toda nuestra área. Vamos a invitar a líderes de cada parroquia a formar un Equipo para la Agrupación de Discernimiento y Retroalimentación (GFDT), compuesto por el párroco y cinco personas de cada parroquia. Los detalles sobre su selección y responsabilidades se pueden encontrar a continuación.

La creación de parroquias vibrantes requiere que evaluemos las estructuras comerciales (cómo operamos), los edificios, las instalaciones y los requisitos financieros de las parroquias existentes para evaluar dónde podemos aplicar de manera más prudente nuestros recursos para apoyar y fortalecer los roles, programas y actividades clave de liderazgo del ministerio. En última instancia, debemos ser buenos administradores de los dones que tenemos hoy para asegurarnos de que puedan apoyar la vida de fe de los católicos hoy y en el futuro.

El GFDT se reunirá a partir de noviembre para discutir y discernir bajo oración las fortalezas y desafíos ministeriales y operativos de las parroquias y escuelas dentro de nuestro grupo en particular. Eventualmente, el equipo proporcionará retroalimentación e información sobre nuestra agrupación para que el liderazgo arquidiocesano revise y presente recomendaciones al Cardenal Cupich y así él pueda tomar decisiones finales con respecto a los posibles cambios en las estructuras escolares y parroquiales.

En el camino, habrá oportunidades para que todos los feligreses de nuestra parroquia conozcan más a detalle sobre esas conversaciones, y tengan oportunidad de hacer preguntas y compartan sus propios puntos de vista sobre las fortalezas y preocupaciones de cualquier cambio potencial.

Basado en las experiencias de las primeras 20 agrupaciones (más de 20 parroquias) que han avanzado a través del proceso de agrupación parroquial de Renueva Mi Iglesia, está claro que aquellos en el GFDT están llamados a ejercer un liderazgo tremendo a través de conversaciones muy desafiantes.

Este equipo no debe confundirse con nuestro equipo de reapertura, que ha dedicado horas en preparar a nuestra iglesia para reabrir de manera segura a todos sus los feligreses. Agradezco profundamente el trabajo de ambos equipos para reabrir el edificio de nuestra iglesia y para renovar nuestra Iglesia.

Si bien las responsabilidades del equipo de reapertura son bastante obvias (preparar la iglesia para el culto y garantizar que todos los feligreses practiquen el distanciamiento seguro mientras están dentro y cuando salen de la iglesia), el equipo de GFDT justifica con una mayor explicación lo que significa ser parte del desafiante trabajo de renovación.

Primero, el propósito de nuestro GFDT es acercarnos al Señor como una comunidad de creyentes de todas las parroquias que se agrupan. También invocamos al Espíritu Santo durante el proceso de discernir nuestra renovación espiritual y estructural, o específicamente, modelos de estructuras parroquiales colaborativas que presenten opciones más viables para llevar a cabo con eficacia la renovación espiritual y la misión de la Iglesia en nuestra área.

En segundo lugar, las discusiones que tendrá el GFDT en última instancia, darán como resultado un informe resumido de retroalimentación que será enviado a la Arquidiócesis. Este reporte será un aporte vital con respecto a cómo nuestras parroquias y escuelas se estructurarán en el futuro.

Como siempre, para obtener más información, visite RenewMyChurch.org, o hágame sus preguntas.